

EL SERPIS.

ONSM & PERIODICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

SEIS REALES al mas y DIES Y OCHO
trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre
fuera.—SESENTA estrenos.—TREINTA Y DOS
Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Mercado 23.

ALCOY, DOMINGO 10 DE AGOSTO DE 1879.

Número suelto: 25 CENTIMOS de real
en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS
Y ANUNCIOS: a precios convencionales.
Administración, c. Mercado 23.

NUM. 381.

DE MAMALLES

asunto es el de los sacerdotes de las parroquias

que tienen la responsabilidad de las misas.

DOÑA JOSEFA HOLTÓ Y HOLTÓ

falleció el dia 4 del corriente mes.

R. I. P.

Su esposo, hijo, hija política, nietos y demás familia, suplican á sus amigos y conocidos se sirvan asistir á la misa de oclava que en sufragio del alma de dicha finada tendrá lugar el martes 12 del actual á las 9 de la mañana, en la parroquia de Santa María.

OJO al anuncio ZAPATOS DE

MONTE inserto en la cuarta

plana de esta edición.

ADVERTENCIA.

Los comunicados y anuncios de fuera de esta provincia, para ser publicados en la tercera plana del periódico, deberán venirnos exclusivamente por conducto del señor Director de las Oficinas de Publicidad establecidas en Barcelona (Tallers, 12) el cual queda autorizado de recibir suscripciones y anuncios para este periódico.

Sección local de Alcoy.

De nuestro apreciable colega de Alicante, La Provincia, tomamos el siguiente sueldo:

Dicen de Pego, que ha sido repuesto nuevamente en su destino el promotor fiscal de aquel juzgado D. Tomás Gutiérrez, persona muy apreciada por su inteligencia y laboriosidad.

El 20 del presente mes tendrá lugar la subasta de la carretera de Planes a Pego, siendo muchas las personas que tratan de tomar parte en dicho acto.

Esta mejora es esperada con gran deseo por los vecinos de aquella población, tanto por los ventajosos resultados que ha de proporcionarles la apertura de esta nueva vía, que les pondrá en comunicación directa con la importante e industrial ciudad de Alcoy, como también por el gran número de jornaleros que encontrarán trabajo en el próximo invierno, si como se cree principian en dicha época las obras.

También nos dicen que la cosecha del arroz presenta muy buen aspecto, como asimismo la de la uva, habiendo principiado a escaldarla, en cuya operación se emplean algunos jornaleros; en cambio las cosechas de algarrobos y de aceite son casi nulas, habiendo perdido los agricultores toda esperanza.

Ha tomado posesión del cargo de juez municipal el rico e ilustrado propietario D. Ricardo Carreras, cuyo nombramiento ha sido bien recibido.

Siguen reinando con carácter casi epidémico las calenturas, sin que por fortuna fallezcan los atacados.

abreit sus

En la mañana de hoy se verificará una

junta general de señores fabricantes de

ropa, con objeto de tratar acerca del pro-

yecto de la nueva ley de marcas.

Se nos ruega llamemos la atención del

señor Cura de Santa María, hacia el abuso

que cometió los chiquillos, particularmen-

te en los días festivos y en la misa de 8,

invadiendo el sitio destinado al Ayunta-

miento, al pie del presbiterio. Si el sacris-

tan cuidase de cerrar la puerta lateral de

entrada, y se tomara interés en que no en-

traran los chiquillos en aquel lugar, donde

se propagan cachetes y juegan a mansal-

va, se lo agracereían muchos devotos.

Quedan complacidos los señores que nos

han recomendado el asunto.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—S. Lorenzo Diaco-

no, m. español y sta. Filomena vg.

SANTO DE MAÑANA.—S. Tiburcio

y Sta. Susana vg. y mrs. asoc. soem

on esp. a. CULTOS.

Parroquial de Sta. María.—A las 9 Misa

mayor; por la tarde Hora á la Sma. Tri-

nidad con Sermón por el Cura de la misma

De, D. Jaime Pajaron.

Parroquial de S. Mauro.—A las 9 Misa

mayor; por la tarde Hora por la Tercera

Orden con sermón por D. Virgilio Pas-

cual.

Iglesia de S. Agustín.—A las 4 de la

tarde Hora al Sma. Nombre de Jesus con

Sermon por D. José Gibert.

Iglesia del Sto. Sepulcro.—A las 4 de la tarde Hora por las hijas de María con Sermon por D. Miguel Vilaplana.

Ermita de San Roque.—Último de novenario á dicho Santo con orquesta y disparo de morteretes.

Anuncios oficiales

DON GASPAR MENDEZ RODRIGUEZ, Juez de primera instancia de esta ciudad y su partido.

Hago saber, Que en la pieza cuarta de los autos de quiebra de D. Antonio Poblet Espí, fabricante de paños de esta vecindad, en providencia del dia de hoy, se ha mandado convocar a junta general de acreedores para el examen y aprobacion de los créditos de segunda, tercera y cuarta clase, cuyos derechos estén reconocidos, la cual tendrá lugar el dia diez y ocho del corriente y diez horas de su mañana en la Sala Audiencia de este Juzgado.

Dado en Alcoy a nueve de Agosto de mil ochocientos setenta y nueve.

Gaspar Mendez.

José Giner Pla.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid

8 Agosto.

A las pocas horas de haber regresado a Madrid los ministros, después de asistir al enterramiento de la infanta Doña Pilar en el monasterio del Escorial, salió el presidente del Consejo de ministros y el ministro de Fomento para la Granja con objeto de enterarse del estado de salud de S. M. el Rey.

Al llegar á la estación de Villalba supieron que la contusión sufrida por D. Alfonso no tenía realmente importancia alguna y el conde de Toreno siguió desde allí su viaje para Biarritz.

Las noticias recibidas hasta la hora de escribiría V. dicen que S. M. continúa mejorando y que en breve estará completamente restablecido.

No ha tenido calentura y ayer tarde mismo recibió de pie la oficialidad de las tropas residentes en el real sitio y a las muchas personas que fueron á saludarle y a enterarse de su estado.

El general Martínez Campos permanecerá en la Granja hasta que el rey esté completamente restablecido y por tanto ni habrá consejos de ministros en Madrid ni la política tendrá otro interés que el que le dan los chismes inventados en los círculos de noticieros y descuidados.

Todo el mundo está ya convencido de que las pretensiones del conde de Balmaseda y del Sr. Gutiérrez de la Vega para que los moderados intransigentes se declaren partidarios del general Martínez Campos son de todo punto inútiles, y que los moderados de segunda y tercera fila, incluyendo también á algunos de primera, á quienes el gobierno ofrecerá destinos los aceptarán gustosamente, pero, los que continúen cesantes preferirán estar al lado del Sr. Moyano que hace franca oposición al gobierno á dejarse guiar por los consejos del conde de Balmaseda.

Una noticia dan varios periódicos en cuya exactitud no creo y es la de que el Sr. Ruiz Zorrilla ha escrito una carta al Sr. Marfós, pidiéndole que vaya á Francia para tener con él una entrevista.

De lo que menos se ocupará sin duda el

Sr. Ruiz Zorrilla en estos momentos es de ponerse de acuerdo con el S. Martos cuyas pretensiones de jefe de los antiguos radicales mirará seguramente desde el Sr. Zorrilla.

Puedo asegurar á V. que no hay noticia alguna alarmante de Cuba. Desde que terminó la guerra civil en aquella provincia han quedado algunas pequeñas partidas de facinerosos á las cuales se persigue.

Lo que podría ocurrir es que los emigrados cubanos en Nueva-York amenacen con promover trastornos en Cuba y se acierten en tal sentido los necesitados de dinero, pero no es cosa fácil resucitar una guerra civil estando aquél país como está ocupado por el ejército y contando con la decisión, inquebrantable del elemento español.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR

de El Serpis

Londres 8.

En la Cámara de los Comunes se discutirá la semana próxima la cuestión de Egipto.

Atenas 8.

Las elecciones de diputados se verificarán el dia 5 de Setiembre próximo y se convocará la Cámara para el 22 del mismo.

Constantinopla 8.

El Gobierno turco sigue haciendo preparativos de guerra y ha tomado prestado dinero para pagar la guardia de Constantinopla.

Viena 8.

Continúan activamente las negociaciones entabladas entre los gobiernos de Turquía y Grecia para el arreglo de la cuestión relativa á las fronteras.

Belgrado 8.

Se considera segura una estrecha alianza entre la Serbia y la Bulgaria con el Montenegro.

San Petersburgo 8.

Para la semana próxima se anuncian nuevas ejecuciones de nihilistas en Kiew.

AGENCIA FABRA

Madrid 9 de Agosto.

S. M. le Rey continua perfectamente de su cama.

Esta noche regresará á Madrid el presidente del Consejo, general Martínez Campos, que deja la Granja en vista del satisfactorio estadío del Rey.

Hoy se han recibido noticias de Cuba que son altamente satisfactorias.

BOLSA DE HOY.

consolidado 3 por 100 15.42

PEÑA, SASTRE.

Tiene el honor de participar sus partidarios y al público en general, que deseó el 1.º de Setiembre próximo trasladarán su taller, establecido en los bajos de la Casa Cousiñol, á la calle de San Lorenzo, nº 1, esquina á la del Vall, pisos interiores suelo.

SECCION DE ANUNCIOS.



Ya no se cose á mano

LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER» HA RESUELTO EL PROBLEMA
dando todos los modelos de sus LEGÍTIMAS MÁQUINAS para coser

Á 10 RS. SEMANALES

Tan sorprendentes ventajas solo puede ofrecerlas

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

CONDICIONES SIN COMPETENCIA.

ALCOY, 9.-MERCADO, 9. (LN)

4 San Nicolás 4

Verdadera garantía

SINGER

VENTA A PLAZOS

MAQUINAS DE TODAS CLASES

10 RS. SEMANALES.

4 SAN NICOLAS 4 (OL)

AVISO.

Juan Bautista Mira Pastor, dedicado hace bastante tiempo a los estudios de tejidos, da lecciones a domicilio y recibe consultas personales y vencionales.

Aquellos señores á quienes les interese, podrán dirigirse a su escuela situada en la calle de San Miguel núm. 19 Alcoy.

Se enseñan disposiciones para trazar tejidos á modo de espina, con la infalible particularidad de que desaparecen las imperfecciones que hasta hoy han llevado en sí dichos tejidos, por la pérdida de vueltas en sus mitades de los nudimbres. Se garantiza y sin que se pongan dos clases de filamentos como ha venido verificándose hasta hoy.

También se dan lecciones de química, conveniente á los directores de tejidos, para conocer la solidez de los colores; la cantidad de algodón que pudiese haber mezclado entre la lana y para otras cosas que dicho señor Mira se reserva.

HAY POR VENDER

2 perchas una de hierro contámbor de 20 palmares y otra de madera, en muy buen uso y con sus correspondientes pal-

mares.

2 ramas.

Un transversal.

Una brusa.

2 tornos de hilar de una de las mejores casas inglesas, uno

de 200 husos y otro de 210.

A precios económicos.

Darán razon en esta Administración.



REAL PRIVILEGIO EN PAPEL BREA TREMENTINADO

DE LOS

Sres. García, Santonja y compañía.

Mayor, 5.

Verdadero papel pectoral preparado con el licor brea de os acreditados farmacéuticos de Barcelona Sres. Múnera. Este licor es la preparación que con preferencia usan los profesores.

Hemos retado al Sr. Bardou á someter su papel y el nuestro á un análisis formal.

A los que conocen el verdadero gusto de la brea les aconsejamos masquer algunos papeleritos de ambas clases.

Depósito en casa de E. Poblet, Mercado, 23, y en la de A. Gimeno, San Nicolás, 4. (S)

IMPRENTA Y LIBRERIA

Establecimiento

ENRIQUE POBLET ESPÍ



C. MERCADO, 23.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficina.

Estuches, cajas colores, cartulinas, portafolios, pinceles pluma, cartabones, esquinas, difuminos, lápiz compuesto, cortaplumas y otros artículos concorrentes á la clase de dibujo.

Postales finas de todas clases y dibujos. Variedad de tarjetas felicitación y de visita á nombre propio á precios reducidos. Depósito de papel de fumar higiénico, marca el Dr. Garrido. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.

Los señores que gusten asistir á esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economía en los precios.

MENAJE DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA.

PERSIANAS para cortinas.

Se han recibido de la acreditada fábrica de los Señores Puig y Butsem de Barcelona, las cuales se venden á precios módicos.

Calle de San Francisco, núm. 37. (LN)

JAMONES.

Se ha recibido una buena remesa en el Establecimiento de Fernando Busquier situado bajo el arco de la plaza y se venden á 8 rs. kilo entero y al por menor. Tocino á 8 rs. (LO)

Alquileres.

Para el dia 1.^a de Noviembre próximo se alquila la Casa - parador de carros, junto á la puerta de Alicante de la calle de la Corbella, y habitaciones que ocupa su actual posadero Antonio Aracil.

Darán razon en la casa junto á dicho Parador.

Nodriza.

Una de leche de 8 meses desea encontrar criatura.

Darán razon en esta Admon.

BIBLIOTECA UNIVERSAL

BIBLIOTECA SELECTA.

A 2 rs. tomo.

Se acaba de recibir el tomo

Escenas matritenses.

Se hallan de venta en la librería de E. Poblet.

APROVECHAR LA OCASIÓN.

ZAPATOS DE MONTE
Y PARA LOS DELICADOS DE LOS PIES.

Acaba de llegar á esta Ciudad, el dueño de la gran fábrica de calzado de EL CAZADOR DE VALENCIA, con un grande y variado surtido para caballeros, y para su pronto despacho, sé darán á los precios siguientes:

Zapatos piel gamuza con gomas, suela de cañamo se darán, los de 23 rs. á 22 rs.

Botitos correal de Monte, suela de cuero y cañamo, los de 40 rs. á 32 rs.

También encontrarán un grande y variado surtido de zapatos de lona con adornos de becerro, ojetes de gancho y con gomas, suela de cuero, muy frescos y elegantes, los que para su pronto despacho se darán, los de 50 rs. á 28 rs.

En vano será que el dueño de este establecimiento ofrezca grandes pompas, cuando los parroquianos que cuenta en ésta, conocen ya la duración de su calzado. Fabricado expresamente este calzado para personas de gusto, al que pruebe que el material no es de lo mejor que se fabrica, se le abonarán 2,000 rs.

Su permanencia en esta será solo por 8 días.

Para en la Posada de la Vida.

UNICO DENTÍFRICO ESPAÑOL

PREMIADO EN PARIS

reconocidas que han sido por el Jurado sus cualidades superiores de EFICACIA, BELLEZA Y ECONOMIA.

LICOR DEL POLO DE ORIVE.

Infallible preservador de todo padecimiento odontológico.

El que sufre de la boca es porque quiere. Usando el Licor iná sola vez por día se destierran infaliblemente todas las enfermedades de la dentadura y encias. Millones de casos de éxito feliz durante 8 años, después de ensayados todos los demás dentífricos sin resultado infaliblemente lo testifican. Se convence al que lo duda, y por si lo dicho no bastase, más lo corroboran el silencio y temor de todos los autores de todos los dentífricos, á nuestro desafío, el cual sostenemos ofreciendo una medalla de oro y 2.000 pesetas al vencedor.

Sin las firmas Orive e inscripciones de Licor del POLO! Polo de Orive, Ascaso, 7 Bilbao, en el cristal, y Farmacia de Orive en la cápsula, no es legítimo el licor.

Depósito central su autor que remata y hace grandes descuentos al por mayor. Alcoy, Farmacia del Sr. Giner, y en todas las mas importantes de España, Seguro calmante de los dolores de muelas procedentes de cárries.

Desaparecen los mas violentos con fuertes enjuagatorios. El licor puro, según instrucción: luego el que tiene dolores de muelas es porque no conoce el Licor del Polo. Su inmenso venta y los premios de seis exposiciones lo confirman evidentemente. (LJ)

VENTA.

Se hace de una tinaja de hojalata de cabida de 100 arrobas y dos mostradores para tienda.

En la Admon. de este periódico darán razon.

(EL)

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

Alcor 10 de Agosto de 1879.

LA SEMANA.

Como el hablar del Tío Vivo se ha puesto de moda, quiero y necesito para cumplir con un deber de vecindad, por que yo también, para lo que Vds. gusten mandar, tengo mi morada en la calle de Santa Elena, echar mi cuarto a espaldas en este asunto, que es la pesadilla de unos cuantos y el contento de muchos.

Y digo que es la pesadilla de unos cuantos, porque no creo que las molestias que causa el Tío Vivo, traspasen los límites de mi calle, mientras que, de los barrios mas apartados, acuden presurosos grandes cuadrillas de muchachos que muestran el contento que el Tío Vivo les produce, con atraidores silbidos y sin igual gritería, de tal suerte, que á no estar en estos tiempos de paz octaviana, hubieran llevado la alarma á los corazones de buen temple, pero que ahora se oye no como quien oye llover, que en esta zona ya no llueve, sino como quien oye campanas y no sabe donde.

Así es, que entre esta particular manera de aplaudir de nuestros primeros muchachos, y la música que el Tío Vivo nos regala, la calle de Santa Elena y las contiguas están convertidas en algo parecido á una plaza de Toros en tarde de corrida.

Yo no se hasta que extremo asiste a los que tenemos la desgracia de vivir por estas calles, el derecho de quejarnos. Me consta que el Tío Vivo exhibe legalizada la matrícula de su industria ambulante y bajo este punto de vista está en completo derecho de situarse en donde y como juegue mas conveniente á sus intereses. Pero me he fijado bien en su matrícula y he visto que no paga contribución por tocar el bombo y el organillo, y por este lado si nos está permitido quejarnos.

Se me dirá que ésto es un modo como otro cualquiera, de anunciar. Sea en buen hora; pero si todas las tiendas de comercio, fabricantes de paños y de papel, zapaterías y panaderías, etc., optaran por este sistema de anuncios en lugar de anunciar se por carteles y periódicos uno afirma Vds. como yo que el mundo sería un fandango?

Además, la música del Tío Vivo es de testable; mas qué música parece una riña de verduleras en el periodo álgido de la contienda. Cada vez que le oigo tocar un vals con acompañamiento de bombo, me creo trasportado al último dia de las fiestas de moros y cristianos, que se celebran en esta ciudad en el mes de Abril. Ahí se oyen mas de veinte músicas, tocar á un mismo tiempo diferentes piezas, y se oye una entonación en la cabeza del oyente tal confusión de notas que no sabe uno distinguir ninguna. Igual que si un periódico se empastelara después de compuesto. Resulta un pastel.

No obstante, el Tío Vivo hace su negocio y gana lo que tal vez no un buen músico.

Yo sé de muchachos que se han puesto á pedir una limosna por esas calles, soñando de que no podían comer, y apenas han recogido dos cuartos los han invertido cabalgando sobre los caballitos del Tío Vivo. Es decir, han mendigado para ser caballeros. Por eso no debe de hoy mas el extrañarnos que haya caballeros pobres: los habrá mientras exista el Tío Vivo; de donde se deduce que los habrá siempre, porque este señor no puede morir nunca.

Es un siempre vivo, una y veintiuna juntura. No puedo decir á Vds. nada de motivo a propósito del último concierto celebrado en los jardines del Círculo Industrial, por que no tuve el gusto de concursar en él. Sé por referencias, que ha sido el mejor de la presente temporada y que la

orquesta nueva afirmó mas la fama que goza entre los amateurs.

Séame, pues, permitido enviar, desde el oscuro rincón de mi casa, un entusiasta aplauso á todos los profesores que en él tomaron parte, y en especial á mis amigos los Sres. D. Rafael Valor, D. Mariano Monllor y D. Rafael Pérez Jordá, por la gloria, no escasa, que les corresponde en estos triunfos del arte.

La novedad del referido concierto fué la Polonesa de Espí, nuestro paisano y amigo, que ha llegado en pocos años á hacer una brillante carrera y colocarse al nivel de los buenos maestros.

Los parceros sobre esta obra musical, que he oido á amigos y enemigos del joven maestro, se asemejan en extremo, lo cual me prueba de un modo harto eficiente, que la obra es notable y digna de la elevada inspiración de su autor, á quien felicitó con todas las veras de mi alma y le deseó tantos merecidos triunfos como obras broten de su fecunda vena.

Tampoco difieren las opiniones que he oido relativas al servicio del Café y Restaurant establecido en el mismo Círculo Industrial.

En concepto de muchos, dicho servicio honra muy poco á la Sociedad que lo tolera, y nos extraña que la Junta directiva no ponga el debido correctivo á un abuso que está en la conciencia de todos.

Los socios pagan su consumo y tienen derecho á que se les sirva bien: otra cosa es no mirar por el buen nombre de la Sociedad, cuya administración está confiada a personas de probada idoneidad, y a quienes encarezco el correctivo de esta falta que proclaman propios y extraños.

El paseo predilecto de las pollas durante esta semana, ha sido el del Puente. A la caída de la tarde, en esa poética hora en que la atmósfera se refresca con la falta de los rayos solares, y orean nuestra frente las suaves brisas de la noche, daba gusto ver la explanada de San Roque, donde tiene su ermitorio el santo de este nombre.

Apenas si había posibilidad de discurrir por aquel paseo ó sentarse en sus bancos. Todo estaba ocupado, hasta los árboles se veían asaltados por unos cuantos muchachos que se entretenían inocentemente tirando chinitas á los sombreros de los hombres.

Una de tantas piedras vino á parar á los dedos de la mano de un amigo mio, que estaba fumando un cigarro del estanco de lo peor que elabora el gobierno.

Al golpe de la piedra se le cayó al suelo el habano. Yo me refié por el efecto casual que habría producido aquél golpe, y me destorille de risa cuando oí á mi amigo pronunciar estas palabras.

Bendito sea San Roque que me libra con una pedrada de la muerte cierta que me hubiera producido ese condenado.

VIAJE REDONDO.

AVVENTURA EXTRAORDINARIA.

Ahora que vá á terminar la veda y vamos á entrar en el periodo de la caza, para lo cual el legislador, en uso de su autoridad, dispone que se abran las imaginarias puertas del campo, juzgamos oportunamente el relato de una aventura acaecida á un joven muy conocido en su casa, allá por los años de Mari-Castaña, cuando aun se echaba lumbre con el eslabón y se encendían las amarillas velas de cera con las azufreadas pajuelas, fabricadas á domicilio por las habilidosas manos de alguna rechoucha y tiznada Maritorres, ó por las de alguna piadosa y mística señorita, en los ratos que le dejaban libres sus quehaceres y devociones.

Era el tal joven, un atolondrado muchacho de quince años, rubio como un rayo de sol, barbilla pino y hermoso como una niña de su misma edad, que los quince años nunca son feos, pese al sexo y dia al año, que quisiera que todo el mundo se le pareciese, y de estatura mas que regular para su tiempo. Llamábale Veremundo de pila, y Dulce Nombre por haber nacido en el dia 15 de Enero, siendo conocido de los suyos por el segundo, aunque él porfiaba siempre, por que solo se le apicara el primero de dichos nombres.

Un dia del mes de Agosto, poco despues de haberse abierto la caza, trepaba Dulce Nombre, ó Veremundo, por los encrespados riscos de una áspera montaña, en compañía de un su amigo, joven de sus mismos años y de su mismo atolondramiento e inexperiencia; vestían ambos elegantes trajes de lino con medias botas de acordoban ricamente recamado en seda de colores, y tahalí á la bandolera de iguai materia y disposición, é iban armados de enormes escopetas de ignorado sistema, aunque hay quien supone que eran sendos mosqueteros de chispa. Mas usaban iban con sus armas, que principes recién entronizados, y mas contentos que el hidalgo mauchego cuando salió de la venta á la del alba tan gallardo y tan alborozado por verse ya armado caballero.

Antes de avanzar en su excusión, habían gastado ya la mitad de su pólvora en salvajes, tirando á las piedras y á todo bicho vivo que se presentaba delante, así fuese una sabandija, que el caso no era para menos si tenían que calmar un poco el ardoroso entusiasmo que los consumía. Mas, la competencia había nacido entre los dos y empezaron á disputar, sobre cual de ellos daria mas veces en el blanco.

—Si tu no sabes tirar? le decía á Dulce Nombre, su amigo. Vaya un cazador que cierra los ojos al tirar del gatillo!

—Quieres ver si se tirar? —A que no eres capaz de ponerte al borde de aquel risco sirviéndome de blanco?

—Vaya si me pondré ahora mismo, y vá tu cigarro apostado á que no me das.

—Venga, pues, que así quiero yo á los valientes.

Y sin más preámbulos, despues de tomar bien la puntería, le descerrajó un tiro, que repercutió hueca y siniestramente, por las escabrosas fragosidades de la sierra. El amigo, que había estado haciendo plurietas y burlándose del tirador, cayó como héroe por una exhalacion. Dulce Nombre, horrorizado, ni aun siquiera acudió en socorro de su víctima y compañero: inmediatamente sintió despertarse en su pecho la severa e implacable conciencia, que le gritaba con voz de trueno: «Asesino! Asesino! Que has hecho de tu hermano Abel?» y huyó escapado y sin volver la vista atrás como alma que lleva Lucifer.

Andando, andando, se hizo de noche, cuando había llegado ya al borde de la tierra. Delante de si no había mas que agua y algunas inquietas y vacilantes lucécitas, que se balanceaban dulcemente sobre las ondas. El abismo del mar le hizo pensar en el suicidio, pero la fresca brisa, que soplaban con fuerza, apagó sus impetus, y en lugar de echarse al agua, se echó sobre la arena de la playa, donde quedó dormido al poco rato, que no otra cosa podía esperarse de su cansancio y de su poco determinada conciencia. En una edad tan tierna el remordimiento solo predominia en tanto que la imaginación y el recuerdo están despiertos, mas en cuanto el cansancio estiende el velo de Morfeo sobre las intrincadas sinuosidades de la masa, encefálica, todo se borra y todo desaparece para dar lugar al mas beatífico, tranquilo y reparador de los sueños.

Un picotazo de una descomunal gaviota, que recibió Veremundo en mitad de su nariz, sirvió para despabilarte y sacudir su letargo. Bostezó, abriendo una boca de á cuarta; estendió los brazos, despeñándose;

desentornó los ojos y miró á su alrededor, quedando absorto de verse en semejante lugar, con las botas mojadas por las verdosas y plateadas aguas del mar y la nariz hinchada por obra y gracia del poético pajarraco. El sol empezaba á señalarse en la línea del horizonte como un punto luminoso, que le trajo á la memoria el resplandor del fogonazo del tiro con que mató á su amigo la tarde anterior.

—Pobre amigo mio! yo he sido tu verdugo, tu matador, tu mi jasesino! No, ya no me verás mas, tierra maldita en donde se mancharon mis manos con sangre humana; ya no me vereis mas, vosotros mis parientes, mis deudos, mis amigos, que de hoy en adelante os separarais de mí con horror, mortificándome mas y mas con vuestro desprecio, como si no tuviera bastante con el torcedor que me aboga y me aniquila. «Ya no hay patria Veremundo!» Para tí acabaron los dulces y reposados goces del hogar, los tiernos cuidados de la familia, el amor de la casta y pura doncella, señora de tus pensamientos y reina de tu avasallado corazón. El abismo me brinda á que me arroje en sus entrañas, pero no quiero aumentar mi crimen con otro crimen. Viviré para padecer, y, puesto que mi nombre mismo me indica mi destino, veré mundo, me lanzaré en el piélagos de las aventureñas donde, sino consigo olvidar, purgaré al menos en parte mi horrendo delito.

Hechas estas reflexiones, se levantó, se sacudió la arena que había quedado pegada á sus vestidos, se atusó la rubia cabellera, hizo ademán de retorcerse su non nativo bigote y se encaminó playa abajo en dirección á un obeso patron de buque, que estaba apurando su pipa, con los brazos cruzados sobre el pecho y suellemente sentado sobre un rímero de amarras.

—Dios guarde á su merced, le dijo Dulce Nombre. Si no me engañas las circunstancias, estoy hablando con el patron de esa gallarda embarcación que ahí enfrente se columpia coqueta y pausadamente.

—En efecto, caballérito, con él hablais. Que se os ofrece?

—Pues se me ofrece que quisiera entrar en vuestro servicio, y aun agradecere que fuera en el rango y condición mas humilde. Es promesa que tengo hecha de mortificar mi cuerpo para purgar mis pecados, y la he de cumplir, sino con vos con otro camarada vuestro.

—Joven y delicado me parecéis para el caso, pero puesto que es promesa ¡por mi patron San Telmo! que no he de ser yo quien impida la cumplida. Solamente si os advierto, que ya que tratas de mortificarnos, pensad bien antes hasta que extremo, pues yo soy inflexible e implacable y un si es no es cruel en mis castigos con la gente de a bordo. En mi nave soy el rey absoluto y el que la hace la paga sin compasión. Ved, pues, á que precio os admito: a condición de que cubrirese la plaza de grumete y pasareis por todas mis órdenes, estén bien ó mal dadas, que eso no ha de ser incumbencia vuestra, y a condición tambien de que no me teneis que hacer ninguna trastada, ni introducir malos hábitos, ni ruiun semilla entre mi gente.

—Por todo esto con tal de que abandonemos pronto esta playa, testigo de mis pecados y desdichas.

—Por eso no haya cuidado. Esta misma tarde nos haremos á la vela, con rumbo á Levante, apenas soplen las brisas. Podeis ir desde luego a aposentáros. Ved ahí la laucha que os conducirá á bordo.

No se hizo Dulce Nombre repetir la orden. Cinco minutos despues andaba ya por la cubierta del buque enterándose de los nombres de todas las cosas, del objeto para que servian y de la manera de manejarlas.

A la caída de la tarde, la hermosa na-

ve levó anclas, desplegó sus velas, que

izó conseguida el viento; y en breve se perdió sobre las azuladas linsas. Al dejar de vista la tierra, nuestro héroe levantó sus ojos y, derramando una lágrima, se batió de nuevo: «Ya no haya patria Ntro-pi mandélo yo abajo en todo el mar...»

Bien fué la navegación y bien fueron las cosas los tres primeros días, por don cuarto Dulce Nombre, que había ido todo mandón, franeza con las cosas y persona, ni se hizo sin trastada tan gorda, ni en esa época de bilis del patrón, del cual desfuer recido cogió una soberbia maza que holló a tan poco clavó la espaldola en alto. Isalió tras su estruendoso ardido. Dulce Nombre, que viendo abierta la escotilla, se dejó caer por ella, cuando se escondiese presuroso en la bodega, donde se metió de cabeza en una cuba ó pipa que se encontró vacía y desfandada. En esa misma noche se oyó el clamor exclamatione del marino que le había visto zampar bullirse en el tonel. Y a juzgar, cárcel para ocho días. Y con la rapidez del pensamiento cogió la tapadera que cerca estaba, la colgó sobre la boca del escondite de Veremundo, y con cuatro golpes de maza bien dados, la afirmó, clavando los clavos con toda su alma.

Tras esta operación, y satisfecho del castigo que venía de imponer al novel grumete, sacó su encogecida pipa del bolsillo de su chaquetón, la rellenó de oscuro y fuerte tabaco y prendió fuego a este. Y se volvió a cubierta con la tranquilidad y la calma de un juez satisfecho de haber administrado recta y debida justicia.

Encerrado en aquel reducido espacio, estuvo Dulce Nombre no sabiendo si se podía ya que en la oscuridad absoluta en que se encontraba, todo cálculo era imposible. Solo sí conocía cuando llegó la hora de comer, por que las tripas empezaron a pedir lastre. A gritos herido, con tal motivo, nuestro héroe no quiso ser menos y secundó el clamor de su estómago, con grandes voces, lloros y sendas putadas propinadas a diestro y siniestro, contra las curvadas tablas de su estrecha cárcel. Pero todo fue en vano, sus lamentos encontraban la misma respuesta que sus imprecaciones.

De repente oyó un gran rumor de truenos, que llegaban apagados, y su recóndito espacio sintió agitarse violentamente el buque, y percibió confuso rumor de pasos, que iban y venían rápida y violentamente. Calculó Xeno, pensó mal, que alguna tempestad había estallado; en efecto, una repentina y deshecha borrasca traía á la nave como un zarandilla, después de haberle arrancado la arboladura y el timón.

Un horrible estallido llegó de pronto á los oídos de Veremundo, seguido de una serie de aterradores chasquidos, al propio tiempo que sintió á su alrededor una conmoción extraña e inexplicable. Se sentía arrastrado con violencia, insitida, parriendole que tan pronto se remontaba á los ciclos, como descendía á las profundidades del abismo. Así anduvo largo rato sintiendo rugir á su alrededor las embravecidas olas. No cabía duda, el buque había naufragado, y por un milagro de la providencia había venido Veremundo á salvarse en el tonel mismo en donde debió hallar la muerte.

Por fin la cuba chocó violentamente contra un cuerpo duro, díjeron algunos tumbo con gran detrimento de las costillas del nuestro héroe y quedó parada. Indudablemente había tomado tierra.

Algo más tranquilo por su suerte el naufrago, sacó un pequeño cuchillo que consiguió traer y del que ni aun se le había vendido á las mientes hasta entonces el recuerdo, y con su afilada hoja, empezó á forcejar, aunque inutilmente, por abrir paso á la luz y á la libertad. Solo fuerza de fuerzas consiguió hacer saltar una astilla de una de las tablas laterales, y después, recortando, consiguió abrir un agujero por el que escasamente podía sacar una mano. Por el mismo y vió que efectivamente, no había errado en sus cálculos:

se encontraba asentado sobre una ancha meseta calcárea, luego estaba en suyo

En esto oyó á sus espaldas un lastimero chillido, algo semejante al que hacen los perros de bicho de los balcones de ciertos merendones, y la sangre se le heló en las venas. Siguió mirando y vió, esto después de otros y cosa corto intervalo, llegar varios lobos, que empezaron a dar vueltas alrededor de la cuba. Y oyó que el

Armañal de resolución e inspirado repentinamente por una idea luminosa, empezó a agrandar la abertura con sucañuelo alfan, hasta que pudo sacar por ella el brazo.

Se hizo una pequeña herida en una mano,

y dejó correr la sangre por la parte posterior del hueco, intentando con ello atraer la atención de las fieras, y no le salió mal su estratagema. Atrajadas aquellas por la olería de la sangre fresca, se acercaron a lamer las tablas. Veremundo que estaba al acecho, aprovechó la ocasión, y cuando uno de aquellos animales volvió las espaldas, se agarró con fuerza á su cola que introdujo dentro del tonel.

Asustado el lobo, echó á correr, llevando á rastras á Veremundo y su cuba, que iba dando tumbos de padre y may señor mío,

hasta que, por fin, á la violencia de los golpes cedieron las tablas y el tonel se abrió como una granada.

Juzguese de la sorpresa de Dulce Nombre.

Se encontraba en el mismo sitio donde mató á su amigo, y á este se lo vió delante con la boca abierta y los brazos caídos de admiración. El caso no era para menos.

Después de largas explicaciones sobre

las aventuras y desventuras de uno y otro, se volvieron del brazo juntos á su casa. El amigo no había sido herido por Dulce Nombre, sino que, al tiempo de disparar este su escopeta, dió aquél un traspies y cayó al suelo sin mas consecuencias que un ligero vaivén.

Ahora, lector, atende: «que te dirgo Si non è vero è ben trovato». —Santiago Próspero.

EL TIO INTERÉS.

CUENTO POPULAR.

Yo en una galera de Medina del Campo Valladolid, y entre los viajeros que me acompañaban, iba una mujer que medecijaba amargamente que no se la había hecho justicia en un pleito que estaba á punto de resolverse en segunda instancia en la Audiencia de Valladolid, donde temía que tampoco se le hiciese justicia.

Con tal motivo se dijeron aquí perreras de los tribunales, y el que más benevolamente los juzgó fué un señor cura de aldea, que se limitó a decir que los jueces tienen ojos y no ver. Yo quisiera tomar la defensa de la justicia, porque estaseñora de vividas y haciendo tales, muy y respectable; pero temo que el auditorio estuviese poco dispuesto á dejarse convencer, ó sea que la cantidad de la causa que yo defendía, no diese la suficiente elección á mi palabra, de suyo poco persuasiva, es lo cierto que tuve que callarme porque creí que mis compañeros de viaje me comían vivo.

—No saben Vds. el «cuento» del tío Interés? —preguntó un labrador gordo, alegre, malicioso y decidido, que era de los que más parte habían tomado en la disputa, animado sin duda por las frecuentes caricias que traía un «Vds. gustan?», hacia á una enorme bota que asomaba en sus alforjas.

—No señor, —le contestamos todos.

Y yo, que doy á los cuentos populares la importancia que se les dá en todos los países cultos donde se les recoge, impreso y estudio profundamente como documentos preciosos para conocer la historia y el espíritu popular, mi más ruego a los de mis compañeros para que el labrador contase el cuento del tío Interés, que en efecto nos contó sustancialmente en estos términos:

«En un pueblo de Castilla, cuyo nombre no viene á cuento, vivían tres sujetos muy conocidos por la singularidad de su carácter, que bastarán á dar á conocer los apodos con que eran conocidos y uno de los rasgos más característicos que se atribuían á cada uno de ellos.

Del tío Interés se contaba que cuando

el sastre le tomaba medida para hacerlo rota, se encogía contentando el silencio para que se necesitase menos tela.

Del tío Justicia se aseguraba que siendo alcalde del pueblo, se prendió así mismo y se tuvo una porción de días en el cepo. Y por último, el tío Buenafé se decía que á las sociedades de crédito solo daba uso

le no supiera tener solos á oscuras.

—El tío Interés, el tío Justicia y el tío Buenafé se encontraron un día en la calle.

Y trataron conversación.

—¿Cómo va, tío Interés como va con estos tiempos?

—Como quiere Vd. que me vaya, tío Justicia, sin ganar un cuarto con las barbas cosechas que hay todos estos años.

—Qué, las buenas cosechas le perjudican a Vd?

—No me han de perjudicar, hombre!

Cuando las cosechas eran malas tenía uno a porrillo labradores a quienes prestar dinero al 100 por 100 de interés, pero despues de que son buenas, ni siquiera hay quienvome un cuarto.

—Hombre, me alegra de que le suceda a Vd. eso, porque es justo que los labradores cojan el fruto de su trabajo, y es una picardía que los usateros como usted engorden con su sudor.

—Soy de la misma opinión que Vd., tío Justicia, dijo el tío Buenafé.

—Vayan Vd. al cuerno con sus escrupulos de monja! —exclamó el tío Interés muy quemado.

—Tío Interés, no se enfade Vd. hombre, —le dijo el tío Justicia, —que en esta mundo todos debemos desechar el bien de los más y sentir el mal de los menos.

—Y además, —añadió el tío Buenafé, —cuando Dios da para Vicente, da para el vecino desenfrente. Cómo Vd. que estudia con el enemigo malo para sacar partido de todo, no ha encontrado medio de sacarle de las buenas cosechas que hay estos años!

—Ya de he encontrado, pero para eso se necesita más capital que el que tengo.

—Explíquese Vd. que quizás le podamos ayudar el tío Justicia y yo, pues gracias á Dios, nos quedan al año miles de reales de lo que heredamos de nuestros padres, aunque hemos perdido mucho, el tío Justicia porque queríamos toro injusticias, y yo por fiamre de picaros.

—Pues el medio que yo encuentro de sacar partido de las buenas cosechas que hay estos años, consiste en dedicarse a comprar granos en Castilla, donde abundan, y venderlos en Andalucía, donde escasean. Conque que le parece á Vd. la idea, tío Justicia?

—Que la acepto contal que procedamos en todo con rectitud.

—Ya Vd. tío Buenafé, síndic le es.

—Que también estoy conforme con tal que la buena fe sea la base de nuestra especulación.

—Eso no lo consentí yo —exclamó muy incomodado el tío Justicia.

—Al llegar aquí el labrador, sacó la bota y le dio un beso tan prolongado, que no pudo menos de preguntarle impaciente.

—Y que ha sido del tío Interés y del tío Justicia?

—Hace pocos días pasé por un pueblo

y acordándome de ellos, hice esa misma pregunta á una mujer que estaba lavando ropa en un arroyo.

—El tío Interés, —me contestó, bien rico y bien bueno y bien gordito, estaba cuando el tío Justicia, alcalde del pueblo, era ahorrado.

—Pero ésta bueno?

—Le falta, con perdón de Vd., un ojo.

—Y queriendo sonriar á aquella buena mujer, que se opinaba en el pueblo acerca del crimen de Despenaperos:

—No hay en este pueblo, —le pregunté, un sujeto llamado por mal nombre el tío Buenafé.

—Buenafé, —contestó procurando recoger, —Buenafé, ¡ah! ya no existe.

Calló el labrador, callaron todos por un instante, y el señor cura interrumpió al fin el silencio diciendo:

—Ese cuento prueba, que si el pueblo pagano tenía simbolos y mitos para representar sus vicios y sus virtudes, también el cristiano pueblo de Castilla los tiene.

Encontró á la banda de allá de Despenaperos y se apresuró á preguntarle que tal venía de ganancias.

—Malísimumente, —contestó el tío Buenafé. —Por sième de todo el mundo y procecer como Dios manda, no solo no ha realizado ganancia ninguna, por mas que me he matado á trabajar, sino que he perdido la mayor parte del capital que he manejado.

—El tío Interés se puso hecho un toro de oír esto, pero aparentó tranquilizarse y emprendió la vuelta con el tío Buenafé.

—Conforme caminaban, el tío Interés decía para si:

—Con arreglo a lo convenido, en Madrid haremos un montón del dinero que llevamos los tres socios y lo repartiremos por partes iguales, de modo que la misma cantidad me tocará á mí, que he duplicado la parte de capital que he manejado, que á este estúpido de tío Buenafé que lejos de ganar ha perdido. Esto no puede quedar así.

Y faltándose del todo la paciencia con estas amargas reflexiones, al pasar por el despeladero que da nombre a aquella cordillera, porque donde en tiempo de los moros se desplazaban voluntariamente los que no creían en Dios, calificados muy propiamente de perros por los mismos moros cogió por la emeragadura al pobre tío Buenafé y después de arrancarle la media Bolsa catapultró la lanzó al precipicio, donde se hizo pedazos.

—Y al oír esto, se quedó en el labrador abrumado por las amargas reflexiones, al pasar por el despeladero que da nombre a aquella cordillera, porque donde en tiempo de los moros se desplazaban voluntariamente los que no creían en Dios, calificados muy propiamente de perros por los mismos moros cogió por la emeragadura al pobre tío Buenafé y después de arrancarle la media Bolsa catapultró la lanzó al precipicio, donde se hizo pedazos.

—Y al oír esto, se quedó en el labrador abrumado por las amargas reflexiones, al pasar por el despeladero que da nombre a aquella cordillera, porque donde en tiempo de los moros se desplazaban voluntariamente los que no creían en Dios, calificados muy propiamente de perros por los mismos moros cogió por la emeragadura al pobre tío Buenafé y después de arrancarle la media Bolsa catapultró la lanzó al precipicio, donde se hizo pedazos.

—Y al oír esto, se quedó en el labrador abrumado por las amargas reflexiones, al pasar por el despeladero que da nombre a aquella cordillera, porque donde en tiempo de los moros se desplazaban voluntariamente los que no creían en Dios, calificados muy propiamente de perros por los mismos moros cogió por la emeragadura al pobre tío Buenafé y después de arrancarle la media Bolsa catapultró la lanzó al precipicio, donde se hizo pedazos.

—Y al oír esto, se quedó en el labrador abrumado por las amargas reflexiones, al pasar por el despeladero que da nombre a aquella cordillera, porque donde en tiempo de los moros se desplazaban voluntariamente los que no creían en Dios, calificados muy propiamente de perros por los mismos moros cogió por la emeragadura al pobre tío Buenafé y después de arrancarle la media Bolsa catapultró la lanzó al precipicio, donde se hizo pedazos.

—Y al oír esto, se quedó en el labrador abrumado por las amargas reflexiones, al pasar por el despeladero que da nombre a aquella cordillera, porque donde en tiempo de los moros se desplazaban voluntariamente los que no creían en Dios, calificados muy propiamente de perros por los mismos moros cogió por la emeragadura al pobre tío Buenafé y después de arrancarle la media Bolsa catapultró la lanzó al precipicio, donde se hizo pedazos.

—Y al oír esto, se quedó en el labrador abrumado por las amargas reflexiones, al pasar por el despeladero que da nombre a aquella cordillera, porque donde en tiempo de los moros se desplazaban voluntariamente los que no creían en Dios, calificados muy propiamente de perros por los mismos moros cogió por la emeragadura al pobre tío Buenafé y después de arrancarle la media Bolsa catapultró la lanzó al precipicio, donde se hizo pedazos.

—Y al oír esto, se quedó en el labrador abrumado por las amargas reflexiones, al pasar por el despeladero que da nombre a aquella cordillera, porque donde en tiempo de los moros se desplazaban voluntariamente los que no creían en Dios, calificados muy propiamente de perros por los mismos moros cogió por la emeragadura al pobre tío Buenafé y después de arrancarle la media Bolsa catapultró la lanzó al precipicio, donde se hizo pedazos.

—Y al oír esto, se quedó en el labrador abrumado por las amargas reflexiones, al pasar por el despeladero que da nombre a aquella cordillera, porque donde en tiempo de los moros se desplazaban voluntariamente los que no creían en Dios, calificados muy propiamente de perros por los mismos moros cogió por la emeragadura al pobre tío Buenafé y después de arrancarle la media Bolsa catapultró la lanzó al precipicio, donde se hizo pedazos.

—Y al oír esto, se quedó en el labrador abrumado por las amargas reflexiones, al pasar por el despeladero que da nombre a aquella cordillera, porque donde en tiempo de los moros se desplazaban voluntariamente los que no creían en Dios, calificados muy propiamente de perros por los mismos moros cogió por la emeragadura al pobre tío Buenafé y después de arrancarle la media Bolsa catapultró la lanzó al precipicio, donde se hizo pedazos.

—Y al oír esto, se quedó en el labrador abrumado por las amargas reflexiones, al pasar por el despeladero que da nombre a aquella cordillera, porque donde en tiempo de los moros se desplazaban voluntariamente los que no creían en Dios, calificados muy propiamente de perros por los mismos moros cogió por la emeragadura al pobre tío Buenafé y después de arrancarle la media Bolsa catapultró la lanzó al precipicio, donde se hizo pedazos.

—Y al oír esto, se quedó en el labrador abrumado por las amargas reflexiones, al pasar por el despeladero que da nombre a aquella cordillera, porque donde en tiempo de los moros se desplazaban voluntariamente los que no creían en Dios, calificados muy propiamente de perros por los mismos moros cogió por la emeragadura al pobre tío Buenafé y después de arrancarle la media Bolsa catapultró la lanzó al precipicio, donde se hizo pedazos.

—Y al oír esto, se quedó en el labrador abrumado por las